

pues así lo tengo acordado en providencia de 24 del corriente en los indicados autos.

Dado en Mayagüez á 26 de Marzo de 1897.—José M^a Figueras.—El Escribano auxiliar, Manuel M^a Arroyo y Baldiris. 3-3

EDICTO.

Escribanía de actuaciones de Don José A. Machiavelo.

En el juicio ejecutivo que sigue Don Longinos Mora y Ruiz contra Doña María Josefa Bermúdez y Torres, el Sr. Don Pedro Antonio Pizá y Bisbal, Juez de 1^a Instancia accidental de este partido, se ha servido disponer por providencia de esta fecha la venta en pública subasta de cincuenta y ocho cuerdas de terreno, equivalentes á veinte y dos hectáreas, sesenta y nueve áreas y sesenta y tres centiáreas, radicadas en el barrio de Caguana, del término municipal de Utuado; colindantes por el Sur con Don Tomás Aquino Gonzalez; por el Poniente con el mismo Gonzalez y Don Francisco Aguirre; por el Norte el mismo Aguirre y Don Rafael Gonzalez 2^o y por el Saliente con Don Nicolás Ríos y Don José Rivera; la cual finca ha sido tasada en dos mil trescientos veinte pesos. Y habiéndose señalado para el acto de la subasta el día diez de Abril venidero á las nueve de la mañana y en la Sala audiencia de este Juzgado, se anuncia al público para la concurrencia de licitadores; haciéndose presente que no se admitirá postura que no cubra de contado las dos terceras partes del justiprecio, que para tomar parte en la subasta hay que consignar previamente en la mesa del Juzgado el diez por ciento que le sirve de tipo y que el título de propiedad de la finca embargada se encuentra de manifiesto en la Escribanía donde examinarlo pueden los licitadores que no tendrán derecho á exigir ningún otro.

Dado en Arecibo á 17 de Marzo de 1897.—José A. Machiavelo. 3-2

Es copia.—Machiavelo.

Don Manuel Moraza y Díaz, Secretario del Juzgado de Instrucción del Distrito de Catedral de esta Ciudad.

Certifico: que en el sumario número 252 contra Juan de la Cruz y Orúz por hurto, se ha dictado por la Superioridad auto de indulto á favor de dicho procesado, por la totalidad de la pena principal de dos meses y un día de arresto mayor, impuesta en la causa de referencia.

Y para la notificación á dicho procesado de la gracia de indulto de referencia por no encontrarse en su domicilio ó ignorarse su paradero, se publica en la GACETA OFICIAL á los fines indicados.

Puerto-Rico, 3 de Abril de 1897.—Manuel Moraza. —V^o B^o, Francisco de Sangenis.

Junta provincial de Registros y Amillaramientos DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

PRESIDENCIA.

En sesión celebrada por esta Junta, en el día de hoy, se acordó entre otros, un particular que dice así: Dada cuenta con la Real orden número 445 de 27 de Octubre último, acusando recibo del estado que comprende la riqueza rústica de toda la provincia y de la Memoria que lo acompaña y disponiendo su publicación en las Gacetas de Madrid y Puerto-Rico; se acordó se inserten dicha Real orden, estado y Memoria en el PERIÓDICO OFICIAL de esta Isla lo que se verifica con los documentos referidos para general conocimiento. Puerto-Rico, 18 de Marzo de 1897.—El Presidente, Juan de Echenique. (509)

Documentos que se citan.

Ministerio de Ultramar

REAL ORDEN

Excmo. Sr.: Visto el estado que comprende la riqueza rústica de toda la provincia, clasificada por pueblos, distritos administrativos y clases de cultivo, según las declaraciones presentadas para la formación del amillaramiento, como asimismo la Memoria que le acompaña referente á los datos que contiene, redactada por la Comisión inspectora auxiliar de la Junta provincial, y resultando que el trabajo estadístico presentado, con el cual la Hacienda ha conseguido un gran número de datos que no poseía, y de los de gran utilidad, revela mucha asiduidad y perseverancia por parte de los funcionarios que en el mismo han entendido;

S. M. el REY (Q. D. G.), y en su nombre la REINA Regente del Reino, se ha servido disponer se acuse á V. E. recibo del citado estado y Memoria de la Comisión auxiliar, así como que se manifiesta á V. E. la satisfacción con que ha visto los expresados trabajos estadísticos, y el celo, digno de todo aplauso, desplegado por los individuos de la ya citada Comisión inspectora auxiliar de la Junta provincial, siendo al propio tiempo un Real voluntad se publique la Memoria y estado en las GACETAS DE MADRID y Puerto-Rico.

Le Real ceden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 22 de Septiembre de 1896.

CASTELLANO.

Sr. Gobernador general de Puerto-Rico.

COMISION INSPECTORA AUXILIAR

DE LA

JUNTA PROVINCIAL DE LOS REGISTROS Y AMILLARAMIENTOS

DE PUERTO-RICO

MEMORIA

El art. 137 del reglamento de Registros y Amillaramientos encarga á la Junta provincial que, después de aprobados los documentos de los pueblos y con referencia á sus resultados, remita al Gobierno general, para que éste lo eleve al Ministerio de Ultramar, un resumen de las fincas y ganados registrados, conforme al modelo que cita y acompaña al mismo reglamento.

La Junta provincial no ha aprobado aún ninguno de los documentos que han remitido los pueblos. Antes de esto tiene que ocuparse de conocer y resolver las reclamaciones hechas por las Comisiones municipales á la cartilla evaluatoria publicada y las observaciones que han presentado respecto á la interpretación de algunos artículos del reglamento; pero esto no obsta para que esta Comisión auxiliar, que ha venido ocupándose de la formación de resúmenes generales de fincas y ganados, presente el resultado de sus trabajos.

Dos estados relativos á la ganadería fueron presentados en Septiembre último y elevados al Ministerio de Ultramar, juntamente con una sucinta Memoria, cuyos estados no sólo llenan las exigencias del modelo reglamentario, sino que abundan en detalles que favorecen el trabajo, dándole más interés.

El Jefe que suscribe se complace en presentar ahora otro estado de fincas rústicas inscritas en los Registros, según los datos que han remitido los pueblos de la provincia, dándole una forma que, sin apartarse del modelo, se detalla no sólo por cultivos, sino por pueblos y distritos administrativos, con un resumen general en que se demuestra la riqueza rústica de Puerto-Rico.

Algunos conceptos hay que expresar respecto al estado que presenta esta Comisión, y el que suscribe se cree en el deber de esplanar para su mejor comprensión. Al fijar la vista en el estado se advierte que en cada pueblo se detalla el número de cédulas presentadas y fincas declaradas é inscritas, con indicación de sus diferentes cultivos, totalizando la extensión de las fincas con los valores declarados en venta y renta. En la total extensión de cada pueblo no se han comprendido las fincas declaradas por las respectivas Autoridades, que se refieren á vías públicas, calles, plazas, paseos y fincas del común de vecinos, por no tener interés directo hoy para la Hacienda pública, puesto que son propiedades exentas de tributación por el reglamento de contribución territorial.

La extensión está expresada en la medida agraria usual en el país, ó sea la cuerda, y en hectáreas, áreas y centiáreas, habiéndose tomado parte para la reducción la equivalencia que expresa el reglamento, por ser la oficial.

Sobre este particular de la extensión, creo muy importante referirme á una proposición que se presentó á la Junta provincial en 23 de Abril de 1894, en la que se hizo observar que la equivalencia de la cuerda con la hectárea, que fija el reglamento, no concuerda con la que desde tiempo inmemorial viene usándose en Puerto Rico. Aunque no lo expresan los propietarios en sus declaraciones, la cuerda que la mayor parte de ellos han consignado se refiere al cuadrado de 75 varas castellanas de lado, ó sean 5.625 varas cuadradas castellanas, que equivalen á 39 áreas, 30 centiáreas, 39 decímetros cuadrados.

El reglamento de los Registros y Amillaramientos dice que la equivalencia de la cuerda es 40 áreas, 79 centiáreas, 789 decímetros cuadrados, fundándose en los acuerdos tomados por la Comisión permanente de pesas y medidas de esta isla en 3 de Octubre de 1883, basados en la Real orden de 7 de Agosto anterior, á la que se acompañaban las tablas de equivalencias formadas por la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico, con vista de los tipos que remitiera esta Diputación provincial; cuyos tipos, declara dicho Centro superior, son poco exactos, de mala construcción y peor afino, por lo que se hace constar que las tablas de equivalencias que remitía podían adolecer del defecto de las medidas tipos remitidos. Las equivalencias oficiales últimamente publicadas por la Dirección general del Instituto Geográfico y estadístico no comprende las de Ultramar, y una nota dice:

“Sólo se ha dado carácter oficial á las usadas en Puerto-Rico, y esto no con todo el rigor que fuera de desear. Las pesas y medidas usuales en Puerto-Rico, como en los demás territorios ultramarinos de España, eran oficialmente las de Castilla, pero no realmente. De donde han resultado grandes dificultades para dilucidar si en efecto los tipos que para las comparaciones se han remitido alguna vez, y que entre sí tampoco concordaban, se debían ó no tomar por base de equivalencias oficiales.”

En la citada sesión de la Junta provincial se emitieron las ideas necesarias á dar á entender los errores que han de surgir necesariamente en las reducciones, tomando como base la equivalencia reglamentaria y legal, supuesto que toda la titulación de fincas rústicas de la provincia está ajustada á la equivalencia de 39,

30 39 áreas y no á la de 40, 79, 789; y que estos errores son ciertos, se evidencian al observar que hay pueblos que han hecho la reducción en cédulas y registros con la equivalencia antigua y no con la moderna. Bien es verdad que cuando se publicó la circular de la Junta provincial ya habían remitido algunos pueblos sus libros y registros.

La diferencia entre ambas equivalencias es de más de 149 métrcos cuadrados en cada cuerda, muy apreciable tratándose de 2 millones de cuerdas.

Sin embargo de todo lo expresado, esta Comisión ha cenido sus cálculos á la equivalencia oficial, según está dispuesto, pero cree oportuno dejar consignada la aclaración que precede, por lo que pueda importar, y para alguna comparación que ha de hacerse más adelante.

El número total de propietarios que han presentado declaración en toda la provincia es de 50.733 y las inscripciones son 60.953, que representa el total de fincas registradas para el amillaramiento.

Tratando ahora en términos generales de los cultivos á que se dedican los agricultores puertorriqueños, hay que fijar la atención en ellos, porque no existe en el país la fijez y estabilidad que se advierte en la Península con los terrenos que son dedicados constantemente al mismo cultivo y producción.

El reglamento, al tratar de la evaluación de la riqueza rústica, cife sus instrucciones á la caña, café y tabaco, detallando con alguna minuciosidad, aunque incompleta, los gastos imputables á dichos cultivos, así como también á la explotación de los montes y bosques; pero en lo que se refiere á las demás clases de cultivos y aprovechamientos, se limita á prescripciones generales, cuya vaguedad hace vacilar para efectuar la evaluación de los cultivos que no sean los llamados mayores en el país.

El modelo núm. 8 que acompaña al reglamento, ó sea la cuenta de productos y gastos que sirve de justificante á las propuestas de tipos medios, detalla ó especifica los gastos en los frutos mayores, abarcando en un término general común, como el reglamento, los relativos á los frutos menores, en esta forma: “Preparación del terreno, semilla, siembra, cultivo y recolección.”

Ahora bien: cultivos permanentes propiamente dichos, no hay en Puerto-Rico otros que el café y el cacao. Este en muy insignificante escala. La misma caña con sus tres cortes, ni el tabaco, pueden considerarse tales, y de los frutos menores no hay que hablar. Por tanto, la evaluación que se fija, si bien puede ser cierta y exacta aplicada al cultivo, no lo será con la relación á la riqueza total de los pueblos que van á amillarse de un modo permanente ó “poco menos” con una cantidad fija, que seguramente ha de alterarse y modificarse cada año, según las necesidades, el tiempo, la abundancia ó la escasez de los productos del país así lo exijan.

Fijándonos en las llamadas Haciendas de caña, observaremos que la extensión del cultivo varía notablemente de un año á otro, y en el transcurso de pocos años vense abandonadas y convertidas en estancias de pastos algunas que rendían pingües productos, y á la vez se ven fomentar haciendas de caña en algunos lugares donde antes no existían.

Cuando el tabaco no obtiene precios remuneradores, se abandona, y el cultivo decae considerablemente, demostrando este hecho la estadística de exportación que advierte diferencias notables de un año á otro.

Los frutos menores no constituyen explotación agrícola propiamente dicha. En su generalidad no compensan el trabajo y gastos que ocasiona el cultivo, y sólo se dedican á él medianeros ó arruinados que siembran en condiciones especiales, limitándose el cultivo á cantidades para el consumo doméstico, y cuando más, al local ó limítrofe. Sólo el maíz adquiere alguna importancia cuando los precios son favorables.

En resumen: la caña, el tabaco y todos los frutos menores son variables cada año, pues no hay en los agricultores constancia en el cultivo determinado, variando frecuentemente de clases; y ocupando su actividad, recursos y trabajo en aquel cultivo que supene ha de darles un mejor resultado inmediato, siendo fácil ver que un mismo terreno tiene dos y tres cultivos en el transcurso de un año, debido á la fertilidad del terreno y á las condiciones del clima.

Por consiguiente, transcurrido un año desaparecerá la exactitud de los cultivos, y resultan transformados completamente, alterándose con ello el amillaramiento hecho con favor ó perjuicio de muchos propietarios agricultores.

Pasemos ahora á los valores declarados en venta y renta. Ni unos ni otros son exactos, ni aproximados á la verdad. Muchos propietarios no han declarado valor en venta, ni producto en renta; otros han omitido el primero ó el segundo. Basta fijarse en los valores totales de pueblos que están en semejantes condiciones de terrenos y cultivos para observar diferencias tan notables que acusan la inexactitud en general. Un ejemplo: Oiales y Barros son pueblos limítrofes, situados en el interior de la isla. Su principal y más importante cultivo es el café, del cual declara el primero 3.992 25 cuerdas y 3.793 el segundo; la superficie total de terreno declarado por ambos pueblos es la siguiente:

Table with 2 columns: Location and Value. Rows include Barros (43,437.25 cuerdas) and Oiales (39,699.34 idem).

...y el valor en venta declarado es